

FECHA DE RECEPCIÓN:  
13 DE FEBRERO DE 2026  
FECHA DE ACEPTACIÓN:  
27 DE MAYO DE 2026

# CARTA A LA DIRECCIÓN

## La salud comunitaria más que algoritmos y procesos: una mirada psicoanalítica

Community health beyond algorithms and processes: a psychoanalytic perspective

**Francesc Brull Front.** Psicólogo. Referente de Bienestar Emocional y Comunitario. Centre d'Atenció Primària de Sant Pere. Reus. Tarragona (España)

**Mireia García-Villarrubia Muñoz.** Especialista en Medicina Familiar y Comunitaria. Centre d'Atenció Primària de Sant Pere. Reus. Tarragona (España)

### Para contactar:

**Francesc Brull Front**  
fbrull.tgn.ics@gencat.cat

**Editor/a responsable:**  
Javier Gállego Diéguez

La salud comunitaria es mucho más que un conjunto de procedimientos: es creatividad, vínculo, cambio y transformación. Este último elemento es esencial, porque define el sentido mismo del trabajo comunitario. Transformar implica cuestionar inercias, revisar creencias arraigadas y repensar formas de relación que sostenemos por miedo, inseguridad o por la falsa idea de que cambiar equivale a perder estabilidad. Por ello, ningún proceso comunitario puede reducirse a protocolos rígidos o a la frialdad de la eficiencia técnica: requiere tiempo, escucha y la capacidad de construir significados compartidos, es decir, comunidad.

Sigmund Freud mostró en *Tótem y tabú*<sup>1</sup> que el psicoanálisis permite explorar dimensiones que van más allá de lo observable y de lo estrictamente racional. Otras disciplinas, como la antropología o la sociología, ayudan a complementar la perspectiva psicoanalítica y contribuyen al análisis de las comunidades desde metodologías cualitativas. Aplicar esta mirada a la salud comunitaria<sup>2</sup> supone reconocer que una comunidad no se define solo por sus datos visibles, sino también por sus capas invisibles: expectativas, miedos, imaginarios colectivos, deseos latentes y dinámicas inconscientes que emergen de la relación entre sus miembros. Detectar estas dimensiones permite orientar las intervenciones hacia una salutogénesis<sup>3</sup> real que atienda tanto a las ansiedades profundas, y no solo a los síntomas, como al refuerzo de los activos individuales y comunitarios que favorecen el bienestar. Cuando estas ansiedades no se reconocen, las respuestas institucionales pueden —sin pretenderlo— reforzar la patogénesis, incrementando la medicalización y debilitando la capacidad de las comunidades para cambiar su propia realidad.

Los niveles del aparato psíquico de Freud<sup>4</sup> —consciente, preconsciente e inconsciente— también ayudan a observar los procesos de cambio social y comunitario, ya sean tecnológicos, culturales o derivados de los movimientos sociales. Los cambios visibles se expresan en el plano consciente, fácilmente observables desde los algoritmos, mientras que sus efectos más profundos —emocionales, simbólicos, relacionales y culturales— operan silenciosamente en el preconsciente y en el inconsciente, influyendo de forma determinante en las dinámicas comunitarias.

Desde esta perspectiva, una lectura psicoanalítica recuerda que la salud comunitaria no puede quedar atrapada en procedimientos estandarizados vacíos de sentido, que solo permiten observar el plano consciente. Su verdadera fuerza reside en aquello que ninguna máquina puede reproducir: la capacidad de simbolizar juntos, de crear narrativas compartidas y de sostener los vínculos incluso en la incertidumbre. Una comunidad saludable no es la que evita o niega el conflicto, sino la que puede pensarlo, hablarlo, elaborarlo y transformarlo sin perder cohesión.

Apostar por esta mirada en un contexto marcado por la incertidumbre y la fragilidad de los vínculos propios de la modernidad líquida<sup>5</sup> significa reconocer que lo esencial no es la eficiencia técnica, sino el trabajo simbólico que da forma al «nosotros»: la palabra, la escucha, la creatividad, el cuidado mutuo y la experiencia compartida. La salud comunitaria, más que protocolos, es una práctica humana viva, con alma, construida entre sujetos que se encuentran, se reconocen y se acompañan en la tarea de compartir narrativas, lo que implica hablar desde el corazón y transitar el mundo juntos.



El contenido de Comunidad está sujeto a las condiciones de la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional

## BIBLIOGRAFÍA

1. Freud S. Tótem y tabú. (Traducción: López-Ballesteros L). Alianza; 2021. (Obra original publicada en 1913).
2. Velarde Bernal G. ¿Psicoanálisis y comunidad o psicoanálisis comunitario? Pensando la intervención psicoanalítica en contextos de vulnerabilidad psicosocial. [Internet]. Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires (APdeBA); 2020. Disponible en: <https://www.psicoanalisisapdeba.org/wp-content/uploads/2020/08/20.-VELARDE-IMPRESA.pdf>
3. Mittelmark MB, Bauer GF, Vaandrager L, Pelikan JM, Sagy S, Eriksson M, et al (eds.). The handbook of salutogenesis (2nd ed.). Springer; 2022. Disponible en: <https://doi.org/10.1007/978-3-030-79515-3>
4. Freud S. Obras completas. (Traductor: Etcheverry JL. Vol. XIV: Escritos metapsicológicos [1914-1916]). Amorrortu; 1979.
5. Bauman Z, Dossal G. El retorno del péndulo: Sobre psicoanálisis y el futuro del mundo líquido. Fondo de Cultura Económica; 2014.